



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

ESTELA DE UN VIAJE

Militarismo y dictadura

por Indalecio Prieto

OS veces ha salido del territorio nacional Francisco Franco: una para entrevistarse en Hendaya con el Führer Hitler, y otra para conferenciar en Lisboa con el mariscal Carmona. Observadores diplomáticos han podido darse cuenta esta vez de que fue el ministro de la Guerra Lusitano, y no el de Negocios Extranjeros, quien llevó de modo principal las negociaciones y preparativos del viaje, sin duda por tratarse de algo preponderantemente militar.

Este carácter se remarca mediante: a) la concesión de múltiples honores tan singulares y desusados como nombrar a Franco general del Ejército portugués y a Carmona general del Ejército español, en el grado máximo de los respectivos escalafones; b) el aparato de tropas celebrado al llegar el viajero; c) las maniobras, dispuestas en su honor, de fuerzas de las tres armas; d) el banquete que acto seguido le ofrecieron los jefes y oficiales; e) la presencia en aguas del Tago de la escuadra franquista; y f) el figurar entre el séquito de Franco sus ministros de Marina y Aire y el jefe de su Estado Mayor.

Ambos países exhibieron cuanto de orden bélico podían exhibir, muy poca cosa por cierto, pues si todo ello hasta para sostener las respectivas dictaduras, apenas cuenta ante el material y los efectivos enormes que exige una guerra moderna; pero se exhibía a guisa de elemento auxiliar en la posición estratégica de la Península ibérica.

Sin perjuicio de objetivos internos concernientes al afianzamiento de las dos dictaduras, que frecuentemente ven agrietarse la tierra bajo sus pies, la manifestación hispano-portuguesa, rodeada de desmesuradísima bombolla, buscaba con preferencia repercusiones externas. Veamos cuáles han sido éstas.

En esferas publicitarias, hubo poco eco en la gran prensa mundial, que, cuando no envió en silencio el suceso, lo registró sin darle relieve. Los comentarios periodísticos, muy escasos, fueron adversos, sin otra excepción apreciable que la del «Daily Telegraph», a quien le pareció oportuno el momento para repetir la vieja cantata de los conservadores ingleses, sus correlacionarios, en pro del envío de Embajador a Madrid. Frente a tan desdoso silencio, semejaban gritos de locos en el desierto las estridencias de radios y periódicos españoles, obsesados en convencer a quienes ni los oyen ni quieren oírles de que en Lisboa estaba alumbrando la salvación del mundo. Digamos en su honor, que radios y periódicos lusos procedieron con más comedimiento y discreción.

En órbitas diplomáticas, se registraron los siguientes resultados:

Primero. — El súbito retiro de los Embajadores de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia y de los Ministros plenipotenciarios de otras naciones, para no verse implicados en homenajes a Franco.

Segundo. — Las manifestaciones del Departamento de Estado, de Washington, afirmando que «la posibilidad de incluir a España en el Pacto del Atlántico no había sido examinada» y recordando que ninguna otra nación europea podrá figurar en él si las dos firmantes del Pacto no la invitan a condición estipulada en el artículo 10, la cual precisa que el país invitado ha de favorecer los principios del Pacto y contribuir a la seguridad de la región Noratlántica. En el caso de España —hacia notar dicha Secretaría— la cláusula del Pacto Atlántico sobre la cual conviene llamar la atención dice: «Los países participantes en

el Gobierno franquista para recurrir la zona alemana que ocupan los yanquis y adonde se le llevó en un avión que lucía el distintivo de las barras y las estrellas, y por la excepcional visita del almirante Connally, visita que en Madrid se reputa signo de aproximación naval, como también puede deducirse de la nota explicativa que dió el almirante tras haber fraternizado en la Embajada del Paseo de la Castellana y en el Ministerio del Pasado, los jefes de la marina de Franco.

Quizás éste dió en Lisboa un paso en falso, si bien el sobran los incentivos, pues a los apuntados cabe sumar los cuartelazos que han hundido débiles democracias en la América hispana y los que pueden hundir otras más al comprobar cuán fácilmente obtienen asentimiento continental semejantes fechorías.

Con sus declaraciones, el Departamento de Estado reconoce que España no tiene acceso al Pacto del Atlántico. Es evidente, y aunque los Estados Unidos se avinieran a abrirlo, ello no estaría en sus intereses. Por mucho que se debilitara la repulsió que el Oc-

POLITICA DE LA POSTGUERRA

Las dos Alemanias

por Andrés Saborit

En la zona rusa de Alemania nunca ha habido elecciones libres. La libertad no reza con los soviéticos. El referéndum efectuado para oponerse a los occidentales giraba alrededor de preguntas tan desleales como ésta: «¿Es usted partidario de la unidad alemana y de una paz justa?». Se predicaba la retirada de las tropas de ocupación, un Gobierno central y una Alemania unificada. Pero ello era tanto, sobra el reiterarlo, como la dominación de los comunistas en toda Alemania, con un simulacro de Gobierno y unas elecciones a base de lista única, sin opción para los partidos no domesticados.

Así hicieron los rusos el plebiscito, a pesar de lo cual tuvieron cuatro millones de votos contrarios. Tan escarmentados quedaron del resultado electoral, que ahora impudicamente han aplazado las elecciones para el otoño venidero, prorrogando la vigencia de los organismos que funcionan en zona rusa. La democracia que alardean es sencillamente una farsa. El Consejo del Pueblo, con 400 delegados, representa a las organizaciones comunistas o sometidas a Moscú. Y ese Consejo del Pueblo, no elegido por votación, ha sido convertido en Parlamento popular de la Alemania del Este, con atribuciones para designar al Presidente de la República y el jefe del Gobierno... Tanto uno como otro, dos comunistas notorios, stalinianos convencidos, al menos, por el momento.

Stalin ha saludado la constitución del nuevo «Estado con trases imprudentes. «El pueblo alemán y el pueblo soviético —ha dicho el despota de todas las Rusias— poseen el potencial más grande en Europa para llevar a efecto grandes acciones, de una importancia mundial... Y en otro sitio se puede leer en ese mensaje: «... el pueblo alemán y el pueblo soviético, en esta guerra, HAN HECHO LOS GRANDES FEITOS MAS GRANDES...» Parados párrafos de los que Molotov y Stalin dedicaban a Hitler, cuando eran compadres suyos en la matanza europea.

Los aliados han dotado al Gobierno de Bonn de un Estado. Stalin no necesita crear instrumentos jurídicos. Le es torbariano. ¿Qué hace caso de arroyos de papel? Stalin ofrece un verdadero alianza al pueblo alemán, esto es, a los comunistas que previamente ha escogido para que sigan ciegamente sus consignas. Berlín, su Berlín, está dentro de la zona rusa. Tiene frontera con Polonia, que es como tenerla con Moscú. Puede, pues, retirar las tropas cuando le convenga, dando una campaña de resonancia. «Para que las cosas, si deja una policía al servicio del comunismo y una juventud enfermeceada, exaltada en sus instintos nacionalistas? ¿No están llenos los campos de concentración que antes utilizara Hitler? Buchenwald es la residencia escogida para los anarquistas. Nadie se libra de la persecución. Stalin, como Franco, no tolera herejes.

Durante cuatro años Rusia tuvo en Hungría un embajador. Gregory Maximovitch Poulkine, el artífice de la gran tragicomedia que ha sido el proceso Rajz. Gregory está ya en Berlín. La política de Stalin tiene el mérito del cinismo. El que se deje engañar es porque le conviene o porque no sabe defenderse. En la zona rusa hay partidos políticos burgueses, liberales y cristianos. Son una farsa, pero los rusos, lo que no se permite es la actuación del partido socialista. Ese está prohibido. Se puede transigir con la burguesía, se puede hacer concesiones a la Iglesia. Esta prohibición hacerlas al Socialismo. Gregory, el Gran Inquisidor, si es necesario, hará construir nuevos campos de concentración, como en Checoslovaquia, para

CARTA DE SAN SEBASTIAN

LOS BRINDIS DE DON JAVIER

Represalias franquistas contra Méjico

San Sebastián, 1º de Noviembre de 1949.

L a casualidad, deparadora de muchas sorpresas, me ha deparado la de conocer dos reportajes que acerca de España han publicado los diarios mejicanos «Novedades» y «La Prensa». Mi sorpresa proviene de que dichas informaciones contengan algo desconocido acerca de la tiranía y la miseria que sufre nuestro pueblo ni sobre la política franquista, sino porque dichos diarios, ambos de gran circulación, nunca se distinguieron por su simpatía hacia los republicanos españoles, pues si en este orden se les hubiera de alinear, habría que colocólos en el lado contrario.

Los informantes no son colaboradores eventuales, sino redactores de plantilla, pues uno de ellos, don Manuel Angel Bayardi, figura en la «Novedades», y el otro, don Armando González Tejada, en la «La Prensa».

Los señores Bayardi y González Tejada vinieron a España por su propia cuenta, y no por cuenta de Franco, como vino Alfonso Junco, que suele verter su bilis repulsiiva en las columnas de «Novedades», y como vienen tantos otros escritores y sabios de similitud, entre quienes la Dirección de Propaganda y el Instituto de Investigaciones Científicas y el Instituto de Cultura Hispánica distribuyen prodigamente cuantiosas dadas, además de llenarles la andorga.

Libres de todo soborno, los señores Bayardi y González Tejada han podido decir la verdad y la han dicho honradamente. Por una de sus crónicas he podido enterarme —la cosa no había llegado aún a San Sebastián— de que en Madrid le cambiaron el nombre de pila a Franco. No le llaman Francisco, sino Esteban, pero quienes pronuncian este nombre separan remarcadamente la última sílaba de las dos primeras, diciendo Este... ban. Es una frase descalabrada, pues diciendo Este... ban quieren decir «Este bandido».

no ampliamente conocido en Méjico.

«Saboreábamos una copa de manzanilla, y antes de iniciar el brindis, me dirigí al primer abogado que me dijo: «Ante todo permítame que brinde por Méjico, país al que tanto quiero, «Extrañado por aquella actitud, le dije: «No comprendo, señor, el por qué se nos trata en España como ciudadanos de un país enemigo cuando bien sabe usted lo mucho que los mejicanos amamos a España y al pueblo español.

«Comprendo —replicó Artajo— lo que usted quiere decir, pero, ¿cómo puede usted en lamentarlo, porque aún recuerdo la hospitalidad que me brindaron durante mi reciente viaje a su bello país; pero hay cosas de alta política que no es posible comentar. Ustedes cometieron una falta imperdonable que la historia juzgará con dureza; haber votado en la ONU contra la propia Madre. El señor Padilla Nervo, por cuyas venas corre nuestra sangre, actuó como un renegado.

«No le dejé continuar, sino que le repliqué: «Tome usted en cuenta que el señor Padilla Nervo se concretó a cumplir órdenes del Gobierno, y como que la actitud que asume la prensa española con respecto a Méjico, el señor Artajo sonrió y, alzando su

copa, dijo: «Brindemos por Méjico y por la prensa libre de Méjico.

«Yo levanté a mi vez la copa y le dije: «Por España y por el pueblo español.

«Todavía le pregunté a don Javier Martín Artajo qué posibilidades había de que, a pesar de no existir relaciones entre su país y el mío, se hicieran operaciones comerciales, y me contestó: «Ustedes no quieren ningún trato con la Madre Patria, prefieren comerciar con otros países; yo he visto con mis ojos en Francia cómo se embarcan mercancías para Méjico. Algun día se arrepentirán ustedes de esa actitud tan injusta. Ya Méjico no quiere nada con nosotros, y para demostrarlo acaba de ordenar que sean sacados de España el archivo y la biblioteca que fueron de su Embajada. Ello quiere decir que se corta la última esperanza de una reconciliación de relaciones entre los dos países».

El señor González Tejada ignora, sin duda, que don Javier Martín Artajo está agradecido de Méjico no sólo por la hospitalidad que se le dispensó. Se trajo de allí algo sustancioso, logrado a título de hermano del Ministro de Asuntos Extranjeros de Franco, se trajo el cargo de consultor en España de la empresa mejicana Aerovías Guest, cargo pagado espléndidamente en dólares, y dólares de los cuales no ha visto uno siquiera el Instituto Nacional de Moneda Extranjera, pese a lo rigurosamente dispuesto para cuantos ciudadanos españoles —lo de ciudadanos es un decir— perciban divisas por cualquier concepto. Eso reza para todos los ciudadanos, menos para los hermanos, y demás parientes, de los ministros franquistas.

Los hermanos, de los ministros tienen bula y lo que caiga. Así, don Esteban Pérez —otro Este... ban— ha sido agraciado con la gerencia de Industrias Pesqueras Africanas, empresa muy vinculada al ministerio de la Gobernación, regentado por su hermano don Blas, y don Javier Martín Artajo ha sido gratificado con el puesto de consultor de Aerovías Guest, empresa relacionada con el Ministerio de Asuntos Extranjeros, dirigido por su hermano don Alberto.

«Si hubiera estado en antecedentes, el reportero de «La Prensa» no se habría sorprendido por la contradicción entre las palabras amenazadoras contra Méjico y los brindis cariñosos por aquel país del susodicho don Javier, quien, se acordaba de su «embamba», como llaman en Méjico a los «chinchifles», denominados en Cuba «botellas».

«Las «botellas» de España son tan grandes que parecen garraños. De modo, señores, que a seguir bebiendo y brindando sin tregua, ya que resulta gratis. El pueblo paga.

LEON BLUM
ANTHON DE IGUELDO

El terror en España

Madrid, 31 octubre (OPE). — La Dirección General de Seguridad ha publicado hoy una nota oficial encubriendo el asesinato por la Policía de seis elementos de la C. N. T., según referimos en nuestro Boletín del 25 de octubre —como represalia por haber sido muerto en un tiroteo el agente de la Brigada social de la Policía barcelonesa, Luis García Daga.

La referida nota dice que seis terroristas anarquistas y un agente de policía resultaron muertos en el curso de un tiroteo en Barcelona. Pero aquellos, según nuestras referencias, fueron muertos después de su detención, practicada horas después del suceso. Sus nombres, según la nota oficial, eran José Sabater, Luciano Alpuente, Julio Rodríguez, José Luis Barrado, Víctor Esparlagas y Francisco Martínez. Añade que se trataba de miembros de un grupo legado de Francia, donde los anarquistas españoles exiliados les habían facilitado armas y explosivos.

La nota dice también que otras veinte personas han sido detenidas, a las que se les han encontrado documentos que revelan que no han encontrado la menor dificultad en las autoridades francesas para la preparación de estos actos de terrorismo.

Declaraciones de Mr. Ellender

Nueva York, 30 octubre (OPE). — Un cable publicado en la prensa norteamericana da cuenta de algunos extremos de la entrevista tenida por el senador Ellender con los periodistas franquistas en Madrid. En esa entrevista Ellender se mostró contrario a la retirada de embajadores en Madrid y favorable a una ayuda de los Estados Unidos; pero manifestó al mismo tiempo que estaban obligados a respetar la opinión antifranquista de sus aliados europeos. «MI RECETA PARA OBTENER AYUDA PARA ESPAÑA ES QUE ESPERA SE PONGA EN LINEA CON SUS HERMANAS DE LA PUERTA VECINA». ACREDO QUE «ELECCIONES LIBRES» PODRIAN RESOLVER LA QUESTION, Y QUE LA LIBERTAD DE PRENSA ERA ESENCIAL. Terminó comentando: «NOSOTROS PODEMOS SATIRIZAR AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, PERO USTEDES NO PUEDEN CRITICAR A FRANCO».

Notas de mi Carnet

DOS mil obreros del campo, en Italia, han ocupado tierras comunales en varios municipios, chocando con la fuerza pública. Ha habido al menos un muerto, varios heridos y una huelga general de medio día, como protesta contra las medidas adoptadas por el Gobierno. ¿Ocupación de tierras? Así empezó lo de Mussolini, que, por cierto, fue socialista de extrema izquierda... de fachada bien trágica, desgraciadamente. Algo así como Nenni.

Voto de confianza en los Comunes a favor del Gobierno, para que este realice una economía de 300 millones de libras, defendiendo de este modo el equilibrio del Presupuesto. En contra, conservadores, liberales y... ¡los dos comunistas y los tres socialistas! Lo que se habrá reído Churchill, viendo en semejante compañía...

Mediante fianza, han sido puestos en libertad, en los Estados Unidos, los comunistas sentenciados a diversas penas, contra cuya condena han recurrido. ¿Hay derechos semejantes en iguales posibilidades de defensa en los países socialistas?

Se ha reconstituido, en Italia, el partido nacionalista, que acaba de solicitar permiso para ostentar camisa azul en todos sus actos oficiales. ¿Otra vez las camisas-uniformes? Nunca hemos sido partidarios de estas mascaradas, en ningún campo que surgiera. No autorizados en las derechas, se quita pretexto a las izquierdas para caer en los mismos defectos. En el fondo, todo eso es fascismo o totalitarismo, con mano extendida o con puño cerrado.

La Unión Profesional de la Prensa belga, con sólo dos votos en contra, ha decidido darse de baja de la Internacional de Periodistas, manejada por los soviéticos. Con la unión, pues, el desfile...

Un autor muy conocido del Teatro nacional rumano fue convocado ante la Dirección, para oír el dictamen de una Comisión de funcionarios del P. C., encargados de examinar la oportunidad o no de poner en escena determinada comedia. Hubo discusión entre los de la línea, y el autor, ingenuamente, solicitó que el tema fuera puesto a votación... ¡Así está el nivel artístico donde no hay libertad teatral, ni de prensa, ni de cátedra!

Y a propósito. El profesor Víctor Klemperer, de la Universidad de Berlín, zona rusa, uno de los lingüistas más eminentes, ha reimpreso su manual de lectura «La prosa moderna francesa», que los nazis suprimieron, en 1933. La crítica oficial staliniana está, una vez más, de acuerdo con los hitlerianos, y el profesor Klemperer no podrá seguir sus estudios universitarios en el cuarto Reich de Pieck, donde el general ruso Tulpanov es el amo y decide en la materia.

El delegado nacional de Sindicatos falangistas ha hecho

El Cooperativismo

FEDERACION INTERNACIONAL DE PRODUCTORES AGRICOLAS. Fue fundada en Londres en 1946. Sus organizadores se proponían constituir una Federación de Asociaciones agrícolas de los países que forman el Commonwealth, pero se decidió más tarde a adherirse a todas las organizaciones de los países aliados.

La Asamblea de constitución tuvo lugar en Holanda. Ahora, acaba de celebrarse en Suiza. En ella, se reunieron delegados de las organizaciones de 23 países. La Cooperativa internacional, activo respaldado por MacDonal y Lincoln, los dos bien conocidos de la cooperación norteamericana.

En esta Asamblea internacional se han tratado temas de gran interés sobre el intercambio de agricultura, la extensión de los servicios agrícolas en diferentes países, el mejoramiento económico de Europa, el comercio internacional, etc. Los problemas que más preocupan a los agricultores son especialmente la agricultura, el comercio internacional, etc.

El representante de la organización de alimentación de la ONU declaró en la Asamblea que esa organización cooperativa es un instrumento poderoso que permite aumentar la producción y elevar el nivel de nutrición de todo el mundo, al mismo tiempo que el nivel de bienestar. Los países desarrollados, productores de alimentos, constituyen, al mismo tiempo, el medio eficaz para el desarrollo de la educación y el bienestar de las naciones.

ALEMANIA. Las organizaciones cooperativas y sindicales han decidido constituir el «Bank für Gemeinwirtschaft». Banco de economía colectiva, primero de Hamburgo. El capital inicial de un millón de marcos ha sido suscrito por partes iguales por los miembros de las organizaciones fundadoras. Este Banco popular será dirigido por un Comité director, compuesto de un representante de cada una de las organizaciones sindicales y otro de las cooperativas. El Consejo de administración está compuesto de igual número de representantes de ambas organizaciones.

AUSTRIA. Los esfuerzos que han desarrollado los cooperadores austriacos para que les sean restituidos los bienes que les fueron confiscados durante la dominación nazi han sido coronados por el éxito. El 28 de Julio último, el Gobierno austriaco, suscritor del acuerdo firmado por Jo

En el Gard se conmemora brillantemente el Movimiento de Octubre

El 2 de octubre se celebró en Saint-Jean de Valeriéc (Gard) un gran acto de conmemoración del Movimiento de Octubre de 1934, organizado por nuestra Sección local en colaboración con los Departamentos del Partido y de la UGT y con la entusiasta adhesión de la Federación del Gard de la SFIO. Manifestación socialista que constituyó un verdadero éxito. Hallábase la sala adornada con alegorías alusivas a la significación de aquel Movimiento y con dos monumentales banderas de las Repúblicas francesa y española al fondo de la presidencia y uniendo a ellas las de los Grupos departamentales de nuestra organización, sindical y política.

Presidió Constantino Diaz, presidente de la Departamental del P.S.O.E. el cual hizo la apertura del acto con breves y oportunas frases. Habló a continuación Eloy López, secretario de la Sección de Ales, quien, con abundancia de detalles, hizo una exposición de las luchas que hubieron de sostener nuestras organizaciones en este departamento contra la farsa de Unión Nacional y actuando en la clandestinidad, durante la ocupación alemana, organizando nuestros cuadros y tomando parte activa en hechos de la Resistencia.

Le sucedió en la tribuna Jean Charde, secretario de la Unión cantonal de St. Ambrise (SFIO). Explicó, con emoción, la satisfacción de encontrarse rodeado de compañeros socialistas españoles que él había conocido en las horas difíciles de la Resistencia y de cuyo valor y lealtad en la defensa del ideal era un excepcional testigo. Terminó subrayando dos conclusiones: Una, la ratificación por los socialistas hispanos de su fe republicana; otra, la unión de los socialistas franceses a ellos para continuar la lucha en común por el triunfo de la libertad, de la paz y de la justicia social.

Emilio Iglesias, secretario departamental del P.S.O.E., pronunció un extenso y documentado discurso refiriendo las causas que motivaron la gran resistencia de los socialistas asturianos, invocando al malogrado Manuel Llana, hombre de cualidades excepcionales de organizador y educador, que divulgó el sentido de las injusticias y contradicciones del régimen capitalista y sembró las semillas revolucionarias del socialismo militante. Evocó la obra gigantesca que constituyó el Sindicato minero, cuya disciplina, fuerza y actuación en las luchas del proletariado astur y en el movimiento de Octubre que conmemoramos, es consecuencia lógica de la ardua tarea y preparación que hombres como Llana y Javier Bueno supieron inculcar en las mentes de todos nuestros compañeros.

Compan, Pradella y Bosquier (SFIO) pronunciaron unas cortas alocuciones sumándose al acto y deseando el triunfo de nuestras ideas y el restablecimiento de la República en nuestro país. En medio de clamorosa ovación se levantó a hablar nuestro gran amigo H. Huc, quien hizo una muy hermosa oración. Con emoción y lirismo aludido al placer de encontrarse entre socialistas españoles en una comarca en la que ha dedicado durante veinte años sus actividades de militante; hizo una confrontación de las banderas republicanas francesas, insignia de luchas pasadas por la libertad y la justicia, y española, de una hermana latina que había reconquistado de manos de monar-

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

Con muestras de viva simpatía fue acogido en la tribuna D. Rousselet, secretario de la SFIO del Gard. Manifestó éste el hondo amor que siente por nuestra causa y la alegría de encontrarse entre nosotros en tierra libre para solemnizar el XV aniversario de la Revolución de Octubre de 1934, gloriosa gesta del proletariado español que le había conocido en las horas difíciles de la Resistencia y de cuyo valor y lealtad en la defensa del ideal era un excepcional testigo. Terminó subrayando dos conclusiones: Una, la ratificación por los socialistas hispanos de su fe republicana; otra, la unión de los socialistas franceses a ellos para continuar la lucha en común por el triunfo de la libertad, de la paz y de la justicia social.

Emilio Iglesias, secretario departamental del P.S.O.E., pronunció un extenso y documentado discurso refiriendo las causas que motivaron la gran resistencia de los socialistas asturianos, invocando al malogrado Manuel Llana, hombre de cualidades excepcionales de organizador y educador, que divulgó el sentido de las injusticias y contradicciones del régimen capitalista y sembró las semillas revolucionarias del socialismo militante. Evocó la obra gigantesca que constituyó el Sindicato minero, cuya disciplina, fuerza y actuación en las luchas del proletariado astur y en el movimiento de Octubre que conmemoramos, es consecuencia lógica de la ardua tarea y preparación que hombres como Llana y Javier Bueno supieron inculcar en las mentes de todos nuestros compañeros.

Compan, Pradella y Bosquier (SFIO) pronunciaron unas cortas alocuciones sumándose al acto y deseando el triunfo de nuestras ideas y el restablecimiento de la República en nuestro país. En medio de clamorosa ovación se levantó a hablar nuestro gran amigo H. Huc, quien hizo una muy hermosa oración. Con emoción y lirismo aludido al placer de encontrarse entre socialistas españoles en una comarca en la que ha dedicado durante veinte años sus actividades de militante; hizo una confrontación de las banderas republicanas francesas, insignia de luchas pasadas por la libertad y la justicia, y española, de una hermana latina que había reconquistado de manos de monar-

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

queles perjurios la libertad y el camino libre hacia el progreso, rompiendo con un pasado lleno de concepciones estúpidas. Refiriéndose luego a las pancartas del salón: una, representando las penas y calamidades del exilio, con el sello de solidaridad en el centro y las iniciales UGT, P.S.O.E. y J.J.S.S., tres poderosas palancas que han de comover un día, hasta hundirlo, el oprobioso régimen franquista; otra, de la infatigable tarea del P.S.O.E. para preparar el cambio de régimen en la península Ibérica; y otra, expresando el papel preponderante de los Sindicatos de la UGT en el futuro de España, la última, y la más «futurista», de las J.J. S.S. luchando sin descanso contra el opresor hispánico. Todas ellas muestran la capacidad de lucha de las organizaciones de disciplina socialista para facilitar al pueblo español su libertad. «Para ello, con la ayuda de nuestra organización y con la mía personal, puesta al servicio de vuestra justa causa y del Socialismo en general.» (Una prolongada ovación cerró el elocuente discurso del camarada Huc.)

Llamada y tropa

Por una vez más... Llamados, pues, otra vez los demócratas españoles a la democracia internacional, por si quiere escucharnos, que en ocasiones no hay peor sordo que el que no quiere oír. Hasta cierto punto, cosa extraña es la sordera de las muchedumbres, cuyos oídos se cubren siempre con un manto de indiferencia y de apatía. La fórmula en cuestión fue bien acogida por la mayoría de la opinión española, que advertía en ella la posibilidad del tránsito de una situación dictatorial y oprobiosa como la presente a otra de libertad y democracia sin nuevas efusiones de sangre.

El P.S.O.E. y la UGT hicieron público un compromiso, condensado a tal fin en ocho puntos, contrato con las derechas, monarquistas, españoles con vistas a una solución pacífica y rápida del problema. Renunció la esperanza. Pero el tiempo pasa sin que propósitos tan bien intencionados se traduzcan en realidades. Entretanto, el pueblo español sufre de indignidad y de hambre.

Ninguna persona de conciencia limpia, sea del matiz que fuere, podrá explicarse este fenómeno de indiferencia y de insensatez ante el clamor de ayuda y solidaridad lanzado por los españoles diariamente al mundo entero. ¡Maldito egoísmo, engendro de todas las desgracias humanas! ¿Es que la guerra ha destruido ese complejo de solidaridad que todos los hombres hemos convertido en fieras? Reflexionen quienes están en el deber de hacerlo antes de que sea tarde. Piensen que ya no somos solo los demócratas y republicanos españoles quienes estamos frente a la política de hambre y latrocinio practicada por Franco. Es también en el seno mismo del Ejército español donde ruge la tempestad encarnada por generales y oficiales que, haciendo en defensa de la tradición hidalgua de la raza, sienten la vergüenza de lo que sucede en su tierra patria y general y oficiales detenidos. Y otros muchos sospechosos de deslealtad a Franco. El descontento aumenta y gana zonas hasta ahora impermeables a la política franquista. Franco no sabe o no quiere conocer esta trágica realidad y continúa rodeado de bayonetas en su ensangrentado sitial.

También nosotros seguimos preguntando a los hombres políticos de todos los matices, sin excluir ninguno, que rigen el mundo actual: ¿Qué esperan ustedes, a que el pueblo español vuelva a las armas con más ferocidad y resentimiento para defender sus libertades y su dignidad? Reflexionen ustedes sobre su propia responsabilidad. No consideramos contraproducente ni indigna la ayuda que de todos solicitamos para volver pacíficamente a la vida democrática que España necesita y le corresponde. No oremos pondremos de nuestra parte lo necesario para vivir en armonía con todos dentro y fuera de nuestro país. ¿A qué se espera? Piensen que no podemos renunciar a ese derecho.

Joakin GARCÉS

Las dos Alemanias

(Viene de la primera pag.) RAR con todos los patriotas alemanes, INCLUSO los ex miembros del Partido nazi, los ex oficiales, los pequeños o medianos capitalistas, y los elementos de la alta burguesía que tienen en el corazón los intereses de la Alemania occidental. Además, creemos necesario devolverles sus plenos derechos cívicos, así como a los miembros del Ejército alemán, comprendiendo incluso a los generales. ¡Párrafo de cinismo igual será difícil encontrar en la historia de las Cancillerías germanicas.

El Gobierno de Bonn camina con lentitud. Su ruta está llena de obstáculos. Stalin, por su parte, procura acumularlos hábilmente. El nacionalismo alemán encuentra en el comunismo el mejor aliado. El problema del Sarre, contra Francia. El del Estatus del Ruhr, contra los tres aliados. Y en tanto, Pieck, el presidente de la República oriental, declara intangibles las fronteras con Polonia. Rusia necesita, Tito lo fue, hasta que dejó de serlo. ¿Qué nuevas sorpresas le deparará el porvenir a Stalin?

Por miedo al Socialismo, Berlín no fue incorporado a la zona libre de Bonn. Así, los cristianos han podido ser el partido más poderoso. Pero los trabajadores son en Alemania la fuerza con la cual habrán de contar los aliados, si no quieren dar armas a Stalin. En Berlín, desde que terminó el bloqueo, hay crisis económica, hay paro obrero. Rusia no tiene esa lágrima. El salario

El fascismo rojo

EL mariscal Von Paulus, que está prisionero (?) en Rusia, y que preside en dicho país el Comité de la Alemania «libre», ha dicho que próximamente entrará en su país. Nunca lo hemos dudado, ni de lo que esperar de él los comunistas. En Polonia han sido «depravados» cuatro viceministros: en Bulgaria, tres ex ministros, detenidos, y dos altos jefes del Ejército, destituidos; en Hungría, el secretario de Justicia ha saltado de su puesto. Era un pariente de Rajk. Suma y sigue... Polonia está fortificada con su frontera con Alemania, «por si nosocan». En la URSS millares de escuchas podrían oír el radio de los Estados Unidos, si no les invadieran el terror. Yugoslavia ha sido expulsada del Congreso de la Paz, en Roma, porque... ¡Tito está en vías de reconciliación con Grecia! Luego la paz que quieren esos señores... Yugoslavia ha publicado una nota haciendo responsable a Hungría de haber frotado durante varias horas a las fuerzas Yugoslavas de la frontera. Hasta que estalle el volcán... La República checoslovaca ha conmemorado el XXXI aniversario de su fundación. Con tal motivo, se han retirado de la circulación los timbres postales de Masaryk y Benes. Un orden del día de Goltwald a sus tropas... «Elogia a Stalin y dice que gracias a la Revolución de Octubre de 1917... ¡chechoslovacia obtuvo su liberación! ¡Y todo eso, a pesar de la paz separada de Brest-Litovk!

Aniversarios de Octubre

En uno de los últimos octubres que en Asturias pasamos, tres falangistas, a altas horas de la noche, derribaron la puerta donde vivía una compañera. Decían que iban a buscar a un guerrillero que con ella pasaba algunas noches. Cuando sus vecinos entraron por la mañana en la encontraron desmayada en el suelo, desnuda, entre un charco de sangre. En la vultura tenía introducida hasta su terminal una larga mazorca de maíz que había destruido el útero. Cuando recobró el conocimiento declaró conocer a uno de los que entraron; que, fueran ellos, el otro la metió por la vulva el cañón de una larga pistola. Increíble por lo monstruoso? Uno de los falangistas pagó con la vida su inculcable acción. El vengador, el justiciero, llegó a Francia cuando el grupo en el que yo vine.

Ceso aquí de narrar sucesos de octubre; aún quedan muchos más, de octubre, de todos los meses, Crímenes y más crímenes. Aún no ha terminado la cadena hecha con eslabones de carne de proletarios españoles, y mientras, el mundo, ciego, sordo, insensible al dolor de los demócratas españoles, no se revuelve para que el régimen oprobioso sea derribado. Allí están los divisionarios azules jactándose de heroicidades cometidas. Allí están los que ridiculizan al pueblo inglés y al americano. Allí está el tirano. Allí están el hambre, la miseria, el escarnio, ¡Allí está la abyección más grande que en la historia de los pueblos se ha registrado. Juan HELGUERA

Rodolfo Llopis, en Bélgica

En representación de nuestro Partido, ha estado en Bruselas, en el Congreso celebrado por el Partido Socialista Belga en la Casa del Pueblo de aquella capital, los días 5 y 6 de noviembre corriente, nuestro querido amigo y compañero Rodolfo Llopis, Secretario general de P. S. O. E. en el Exilio. En nuestro número próximo daremos información de este Congreso de verdadera importancia, teniendo en cuenta los acontecimientos que se avecinan en Bélgica con el plebiscito preparado por los católicos, con vistas a un posible regreso al país de Leopoldo III.

El fascismo rojo

En medio de clamorosa ovación se levantó a hablar nuestro gran amigo H. Huc, quien hizo una muy hermosa oración. Con emoción y lirismo aludido al placer de encontrarse entre socialistas españoles en una comarca en la que ha dedicado durante veinte años sus actividades de militante; hizo una confrontación de las banderas republicanas francesas, insignia de luchas pasadas por la libertad y la justicia, y española, de una hermana latina que había reconquistado de manos de monar-

Aniversarios de Octubre

En uno de los últimos octubres que en Asturias pasamos, tres falangistas, a altas horas de la noche, derribaron la puerta donde vivía una compañera. Decían que iban a buscar a un guerrillero que con ella pasaba algunas noches. Cuando sus vecinos entraron por la mañana en la encontraron desmayada en el suelo, desnuda, entre un charco de sangre. En la vultura tenía introducida hasta su terminal una larga mazorca de maíz que había destruido el útero. Cuando recobró el conocimiento declaró conocer a uno de los que entraron; que, fueran ellos, el otro la metió por la vulva el cañón de una larga pistola. Increíble por lo monstruoso? Uno de los falangistas pagó con la vida su inculcable acción. El vengador, el justiciero, llegó a Francia cuando el grupo en el que yo vine.

Rodolfo Llopis, en Bélgica

En representación de nuestro Partido, ha estado en Bruselas, en el Congreso celebrado por el Partido Socialista Belga en la Casa del Pueblo de aquella capital, los días 5 y 6 de noviembre corriente, nuestro querido amigo y compañero Rodolfo Llopis, Secretario general de P. S. O. E. en el Exilio. En nuestro número próximo daremos información de este Congreso de verdadera importancia, teniendo en cuenta los acontecimientos que se avecinan en Bélgica con el plebiscito preparado por los católicos, con vistas a un posible regreso al país de Leopoldo III.

FRENTE A LA REACCION

Hay que ayudar a los laboristas

por Luis de Brouckère

El Socialismo en el Poder... dicen por ahí... es la causa de nuestros males...

en el extranjero y contraer de otra parte una inmensa deuda exterior. La flota de comercio...

superfluo lo que hace falta para que las necesidades fundamentales sean satisfechas. Por esta razón se encuentra difícilmente en la Inglaterra...

Un informe de la ONU señalaba días atrás que las dificultades de exportación, tan comunes a Europa...

Los trabajadores del mundo entero tienen un interés evidente y considerable en que la experiencia inglesa tenga éxito y sea imitada...

La mayoría de los países de riqueza establecida importan más que exportan. En la Gran Bretaña anterior a la guerra...

Pusieron manos a la obra en seguida, corajudamente, para hacer frente a una situación trágica. Lo han hecho sin jamás dejarse desanimar...

Necesitaban restablecer la balanza de sus pagos cuando gran parte de los recursos de que disponían antes...

El mismo y durante la guerra se las respetó. Se las respetó a ellas y a sus sentimientos religiosos. En aquella capilla...

Pero más de cinco años de guerra seguidos de cuatro años de una paz incierta han modificado mucho esa situación. La isla ha sufrido destrucciones inmensas...

Si en estas condiciones el Gobierno hubiera dejado hacer a los laboristas...

que no les dejemos allí. No quieren ser escarnio de los falangistas. Por fin, hablo. Habla la impotencia que deja paso a la mentira. Digo lo que no siento...

Después, once octubre más. Once octubre vividos dentro de un barco que encerraba un cuadro pintado por pináculos mojados en sangre. En España dejó escrito lo que una afición literaria me llevó a realizar...

ESCENAS DE TRAGEDIA ANIVERSARIOS de OCTUBRE

San Juan de Nieva, 1937

da he presenciado escenas de dolor. He leído cosas fuertes sobre miserias humanas. Remarque, en su libro «Sin novedad en el frente»...

Recorremos varias salas para disponer lo que ha de hacerse. Unos nos piden las pistolas para pegarse un tiro; otros nos mandan que los reanemos. La mayoría no pueden moverse; sus despojos humanos...

que no les dejemos allí. No quieren ser escarnio de los falangistas. Por fin, hablo. Habla la impotencia que deja paso a la mentira. Digo lo que no siento...

Después, once octubre más. Once octubre vividos dentro de un barco que encerraba un cuadro pintado por pináculos mojados en sangre. En España dejó escrito lo que una afición literaria me llevó a realizar...

Ante la imposibilidad de salir, la casi totalidad de los que allí nos reunimos nos trasladamos a Sama de Langreo. También esta villa fue lugar de concentración el último día de la revolución de octubre del 36. En aquella fecha el presidente del Comité revolucionario habló a quienes estaban congregados ante el Ayuntamiento de Langreo...

«Entrañados, vamos a decirles a los heridos y al personal de servicio los acuerdos que se tomaron en relación a los heridos, en la reunión celebrada. A nuestro paso, los que pueden mirarnos lo hacen con ansiedad interrogativa. Una voz que nos llama corta nuestro caminar. Es un dinámico joven socialista y valiente comandante. Hacía dos días que le habían cortado un brazo. Sus ojos reflejan angustia. Tremula la voz nos dice: «¿No habéis podido marchar? ¿Qué damos muchos? Le hacemos comprender que ahora lo que interesa es sacar del hospital a quienes estén en condiciones...

que no les dejemos allí. No quieren ser escarnio de los falangistas. Por fin, hablo. Habla la impotencia que deja paso a la mentira. Digo lo que no siento...

Después, once octubre más. Once octubre vividos dentro de un barco que encerraba un cuadro pintado por pináculos mojados en sangre. En España dejó escrito lo que una afición literaria me llevó a realizar...

En octubre de 1937 no hablo nadie. En una reunión celebrada, a la que acudieron compañeros de graduación militar, todos pertenecientes al Partido Socialista, se acordó no destruir las industrias metalúrgicas ni anegar las minas. Las razones de este acuerdo no creo necesario mencionar. Dos misiones se encomendó a varios compañeros. Uno a reunir el mayor número de compañeros de los montes para trasladarse a los hospitales para atender a los heridos y ver la manera de sacar de allí al mayor número de compañeros. A esta penosa misión, acompañado de otros compañeros, fui yo.

«El semanario «The Economist», comentando en su edición del 29 de octubre, sobre el viaje del Caudillo a Lisboa dice, entre otras cosas: «El general Franco no se ha retirado de ninguna de sus arrogantes opiniones. En su visita a Lisboa hizo una provocativa declaración que en nada contribuirá a favorecer su causa entre los demócratas occidentales. Hablando sobre la lucha contra el comunismo, dijo que la única forma eficaz de enfrentarse a dicha amenaza es contar con países que tienen una unidad social y un régimen que yo aseguro son modelos para el mundo. Desgraciadamente, lo que dichos regímenes no son, es precisamente, modelos para el mundo. Se podrá argumentar en favor del régimen más o menos moderado de Dr. Oliveira Salazar y de la paz y el orden que el propio Franco ha restablecido...

que no les dejemos allí. No quieren ser escarnio de los falangistas. Por fin, hablo. Habla la impotencia que deja paso a la mentira. Digo lo que no siento...

Después, once octubre más. Once octubre vividos dentro de un barco que encerraba un cuadro pintado por pináculos mojados en sangre. En España dejó escrito lo que una afición literaria me llevó a realizar...

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«El semanario «The Economist», comentando en su edición del 29 de octubre, sobre el viaje del Caudillo a Lisboa dice, entre otras cosas: «El general Franco no se ha retirado de ninguna de sus arrogantes opiniones. En su visita a Lisboa hizo una provocativa declaración que en nada contribuirá a favorecer su causa entre los demócratas occidentales. Hablando sobre la lucha contra el comunismo, dijo que la única forma eficaz de enfrentarse a dicha amenaza es contar con países que tienen una unidad social y un régimen que yo aseguro son modelos para el mundo. Desgraciadamente, lo que dichos regímenes no son, es precisamente, modelos para el mundo. Se podrá argumentar en favor del régimen más o menos moderado de Dr. Oliveira Salazar y de la paz y el orden que el propio Franco ha restablecido...

que no les dejemos allí. No quieren ser escarnio de los falangistas. Por fin, hablo. Habla la impotencia que deja paso a la mentira. Digo lo que no siento...

Después, once octubre más. Once octubre vividos dentro de un barco que encerraba un cuadro pintado por pináculos mojados en sangre. En España dejó escrito lo que una afición literaria me llevó a realizar...

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«El semanario «The Economist», comentando en su edición del 29 de octubre, sobre el viaje del Caudillo a Lisboa dice, entre otras cosas: «El general Franco no se ha retirado de ninguna de sus arrogantes opiniones. En su visita a Lisboa hizo una provocativa declaración que en nada contribuirá a favorecer su causa entre los demócratas occidentales. Hablando sobre la lucha contra el comunismo, dijo que la única forma eficaz de enfrentarse a dicha amenaza es contar con países que tienen una unidad social y un régimen que yo aseguro son modelos para el mundo. Desgraciadamente, lo que dichos regímenes no son, es precisamente, modelos para el mundo. Se podrá argumentar en favor del régimen más o menos moderado de Dr. Oliveira Salazar y de la paz y el orden que el propio Franco ha restablecido...

que no les dejemos allí. No quieren ser escarnio de los falangistas. Por fin, hablo. Habla la impotencia que deja paso a la mentira. Digo lo que no siento...

Después, once octubre más. Once octubre vividos dentro de un barco que encerraba un cuadro pintado por pináculos mojados en sangre. En España dejó escrito lo que una afición literaria me llevó a realizar...

EFFECTOS DE UNA EXPLOSION

por Luis de Zulueta

A revelación que hizo el presidente Truman fue, ante todo, una prueba más de que, con el progreso de la técnica, el mundo se ha emperequeado y se ha unificado. Querámoslo o no, ya todos los seres humanos somos vecinos y formamos una sola unidad.

En efecto, una explosión realizada detrás de los montes Urales, en los desiertos de Asia, ha repercutido en Washington, en Londres, en París, en todas las ciudades del planeta. Finos aparatos captaron el fenómeno en muy lejanas capitales. Dejaría una huella leve, sutil, silenciosa en los registros de algún laboratorio científico. Y esa huella bastó para que inmediatamente se produjera una conmoción psicológica en las secretas reuniones de los principales estadistas de uno y otro hemisferio.

En otro tiempo, nadie se habría enterado en los Estados Unidos, ni en Inglaterra, de una explosión ocurrida en las vecindades del Turquestán o la Mongolia. El mundo era tan grande. «Se han quemado de la India, los azules».

De las anteriores consideraciones cabría deducir la conclusión de que los Estados Unidos, con una industria más desarrollada y con más dinero que Rusia, tendrían siempre una notoria superioridad en el caso — caso espantoso en el que no debiéramos pensar...

«Ahí me las dan todos», decíamos bromeando en mi infancia. Ahora sabemos que con el fuego de la India se puede incendiar nuestra casa. Hoy los corresponsales norteamericanos se apresuran a cablegrafiar que la noticia de la explosión atómica en el remoto territorio ruso es el más sensacional anuncio que el presidente de la república haya hecho desde el final de la guerra.

Y no exageran. Los políticos, los publicistas, cuantos siguen con interés la marcha del mundo se han dado a pensar en los efectos que en la política internacional va a producir esa distante explosión acaecida en el misterio de la Rusia asiática.

El primer efecto ha sido destruir la fe en el secreto de la bomba atómica. Ya ésta no es un secreto. Y, por ende, ya no es un monopolio. Los hombres de ciencia y los estadistas responsables venían diciendo desde hace tiempo que los descubrimientos esenciales para la fabricación de las armas atómicas no eran realmente un secreto y que el monopolio de ellas no podía permanecer por muchos años en manos de una nación o de un grupo de naciones. Pero el hombre de la calle, en Norteamérica y aun en la Europa Occidental, solía mantener una ciega confianza en la posesión exclusiva de la bomba atómica, esa arma recóndita, con todo el prestigio de lo arcano, que quizá acabaría una guerra en un par de semanas.

Desvanecido ya el mito del secreto, las conjeturas y las discusiones versarán a hora acerca de la ventaja que los Estados Unidos tienen sobre Rusia, o sobre cualquier otro país, en la producción de la bomba atómica. En orden al tiempo, por de pronto, llevan una delantera de más de cuatro años.

Esta anticipación tiene, en este caso, mucha importancia. Además, la fabricación de armas atómicas presupone, aparte de la primera materia, dos condiciones generales en la vida del país. La primera es un gran desarrollo y perfeccionamiento industrial. No es un mero azar el hecho de que los trabajos sobre la liberación de la energía atómica se realizaron preferentemente en los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, las naciones más poderosamente industrializadas del mundo. La segunda condición es la riqueza. Tampoco es un azar que el país más rico de la tierra haya sido el primer productor de armas atómicas. Se ha recordado ahora que los Estados Unidos han gastado ya en la bomba atómica la enorme suma de tres mil quinientos millones de dólares.

Ante la amenaza de una guerra atómica, el mundo entero se ha unificado. Ya no es un secreto que el mundo entero se ha unificado. Ya no es un secreto que el mundo entero se ha unificado. Ya no es un secreto que el mundo entero se ha unificado.

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«El semanario «The Economist», comentando en su edición del 29 de octubre, sobre el viaje del Caudillo a Lisboa dice, entre otras cosas: «El general Franco no se ha retirado de ninguna de sus arrogantes opiniones. En su visita a Lisboa hizo una provocativa declaración que en nada contribuirá a favorecer su causa entre los demócratas occidentales. Hablando sobre la lucha contra el comunismo, dijo que la única forma eficaz de enfrentarse a dicha amenaza es contar con países que tienen una unidad social y un régimen que yo aseguro son modelos para el mundo. Desgraciadamente, lo que dichos regímenes no son, es precisamente, modelos para el mundo. Se podrá argumentar en favor del régimen más o menos moderado de Dr. Oliveira Salazar y de la paz y el orden que el propio Franco ha restablecido...

que no les dejemos allí. No quieren ser escarnio de los falangistas. Por fin, hablo. Habla la impotencia que deja paso a la mentira. Digo lo que no siento...

Después, once octubre más. Once octubre vividos dentro de un barco que encerraba un cuadro pintado por pináculos mojados en sangre. En España dejó escrito lo que una afición literaria me llevó a realizar...

LAICISMO

por A. Guerra-Rivera

El fin del pasado mes de julio celebró en Lyon el 60º Congreso nacional de la Liga de la Enseñanza. Significativa personalidad nacional y extranjera, pedagogos y políticos, imprimieron un alto relieve a los debates. Todos los discursos y deliberaciones giraron en torno a la defensa del laicismo y de la escuela única como base de la democracia. Me voy a permitir ofrecerles, como un ramillete pleno de fragancias sociales, el pensamiento expresado por los congresistas en el aspecto ideológico.

«La escuela única debe alcanzar la gratitud total en todos sus grados». «Nuestro deseo es la estructura de un pueblo feliz por su saber, por sus conocimientos y por su cultura». «Queremos que los niños aprendan a pensar libremente, porque es el único medio de respetar la dignidad humana». «El laicismo es una aspiración de paz social y de paz internacional inspirada en un respeto profundo de las convicciones ajenas, teniendo por base la justicia y la fraternidad». «No excomulgamos a nadie, y respondemos como Pascal excomulgado: «En vano habéis obtenido de Galileo, puesto que la Tierra gira en torno al Sol y arrastra consigo a los Papas que sostienen su inmovilidad». «La libertad de pensamiento y de conciencia definen el laicismo. Sin ello, los gérmenes de división y de hostilidad envenenan el espíritu infantil, y el dogmatismo en la escuela engendra necesariamente el fanatismo y la tiranía en la vida pública». «Es preciso defenderse del pretendido universalismo de la Iglesia».

«La República no tiene dos escuelas. Solo tiene una, la fundada por Jaures, Jules Ferry, Clemenceau y el presidente Herriot. A ella solo se deben los créditos necesarios para su sostenimiento». «El primer ministro del Gobierno debe ser el de Educación Nacional. Los niños de hoy serán los hombres de mañana forjados en la escuela». «En un país bien equilibrado no puede haber dos escuelas: una para el pueblo y otra para la élite. El laicismo significa igualdad». «La democracia no estará bien fundamentada mientras mantenga la desigualdad en la enseñanza. Una democracia es un régimen donde el niño más humilde puede elevarse al más alto grado social por el estudio, el trabajo y la inteligencia».

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

...y ellos se juntan

LEON Blum no tuvo votos suficientes para seguir en el Gobierno, cuando Auriol le ratificó la confianza, en aquel famoso Gobierno de la baja, que iba camino de resolver los problemas de Francia. La derecha y la izquierda se unieron, para derrotarle, Jules Moch, al presentarse en la Cámara para recabar la investidura como Jefe de Gobierno, obtuvo tan sólo 311 sufragios, la mitad más uno de los necesarios, los suficientes para darse cuenta de que derechas e izquierdas le iban a hacer imposible la vida ministerial. Pocos días después, un radiol, René Mayer, alcanzaba 341 votos, contra 183, en tanto que Moch había tenido en contra 227, y, finalmente, un católico, Bidault, ha conseguido 363 sufragios, votando en contra 183 diputados, los comunistas a pallo seco, «Lectón a deducir». Contra los socialistas, los capitalistas de derecha se unen con los comunistas, sin importarles las consecuencias demagógicas de semejante actitud.

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!

Otro avispero...

HAY el avispero de los Balcanes, el más grave, sin duda, en estos instantes. Pero no es sólo el problema de Grecia y el de Tito el que conjuntamente atraen la atención de los occidentales. Para Inglaterra está en primer plano la preocupación por la seguridad de sus posesiones en Hong-Kong. En los Comunes, Edon se apresuró a exhortar al Gobierno a que no se deje sorprender en Hong-Kong, que, dijo, debe ser defendido, cueste lo que cueste. Y al llegar a Los Angeles, Sir Oliver Frank, embajador de Gran Bretaña en los Estados Unidos, ha hecho las siguientes declaraciones, de cuya gravedad no es preciso hacer comentarios: «Si Hong-Kong fuera atacado, nos defenderíamos, y eso sería la guerra... La verdad es que Inglaterra, en estos años de gobernanza laborista, no ha cesado de tener problemas de honda y seria meditación, capaces de poner a prueba a estadistas de primer plano. Y que, aunque como españoles no podamos estar satisfechos, sería injusto dejar de tenerlo en cuenta».

«En estas entrevistas ha vuelto a estar en medio Morry del Val, quien esperó a McCarran en la frontera, para darle mayor solemnidad. Se anuncia la llegada a Madrid de otros parlamentarios norteamericanos, que aprovechan sus vacaciones recorriendo Europa para «cambiarla». Si en todas partes se informan de la verdadera situación europea como en Madrid... ¡temblamos!